



Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA

ONUSIDA

UNICEF • PMA • PNUD • UNFPA • ONUDD
OIT • UNESCO • OMS • BANCO MUNDIAL

Hoja informativa

Prevención del VIH

Desafíos de la prevención y el tratamiento

- La ampliación del acceso al tratamiento está dando esperanzas a millones de personas que viven con el VIH, pero este impulso mundial debe acompañarse de un compromiso similar para ampliar el acceso a los servicios de prevención del VIH.
- Integrar la prevención en el tratamiento debería ser una práctica sistemática: no debemos sacrificar la prevención para reforzar el tratamiento. En la actualidad, menos de una de cada cinco personas en todo el mundo tiene acceso a servicios de prevención del VIH, y sólo el 7% de las personas en los países en desarrollo tiene acceso a antirretrovíricos.
- Solamente una de cada nueve personas tiene acceso a asesoramiento y pruebas voluntarias. El estigma constituye un obstáculo importante para que las personas acudan a solicitar la prueba del VIH. El conocimiento del estado serológico del VIH es la puerta de entrada para el tratamiento del SIDA, y han quedado demostradas sus ventajas para la prevención.
- La ampliación del acceso al tratamiento es un estímulo para que las personas se sometan a la prueba del VIH y averigüen su estado serológico. También reduce el estigma, y puede ayudar a que millones de personas acudan a los centros de salud para recibir intervenciones de prevención.
- A pesar de que en muchos países continúa aumentando la prevalencia del VIH, esto no debería interpretarse como un fracaso de las estrategias de prevención reconocidas, sino más bien como una incapacidad de asegurar el acceso adecuado a esos servicios básicos.
- Sin una prevención exhaustiva para todos eficaz, el número de personas que viven con el VIH seguirá creciendo, con los consiguientes efectos desastrosos a corto y largo plazo.
- En los países de ingresos elevados, los programas de prevención deben reforzarse para reducir el exceso de confianza prevalente en la prevención y evitar el resurgimiento de la epidemia.

Prevención exhaustiva

- La prevención exhaustiva engloba todas las estrategias requeridas para prevenir la transmisión del VIH. Entre esas estrategias figuran: la educación sobre el SIDA; programas de cambio de comportamiento para jóvenes y otras poblaciones en alto riesgo de exposición al VIH; fomento de los preservativos masculinos y femeninos, además de abstenerse de tener relaciones sexuales, mantenerse fiel a la pareja y reducir el número de parejas; asesoramiento y pruebas voluntarias; prevención de la transmisión maternoinfantil del VIH; prevención y tratamiento de las infecciones de transmisión sexual; seguridad hematológica, prevención de la transmisión en centros de salud; educación de la comunidad y cambios en las leyes y políticas para contrarrestar

el estigma; reducción de la vulnerabilidad a través de cambios sociales, legislativos y económicos; y programas de reducción del daño para consumidores de drogas intravenosas.

- La prevención de combinación hace referencia a diversas estrategias para prevenir la transmisión sexual del VIH. El «ABC» de la prevención de combinación incluye las estrategias siguientes: abstenerse de tener relaciones sexuales, mantenerse fiel a la pareja o reducir el número de parejas sexuales, y utilizar de forma correcta y sistemática los preservativos. Las tres intervenciones pueden adaptarse y combinarse en un enfoque equilibrado que variará con arreglo al contexto cultural, la población destinataria y la fase de la epidemia.
- Para muchas mujeres y niñas de países en desarrollo, el enfoque ABC tiene un valor limitado porque carecen de poder social y económico. No pueden negociar abstenerse de tener relaciones sexuales ni insistir en que sus parejas se mantengan fieles o utilicen un preservativo.
- Una prevención eficaz requiere políticas que ayuden a reducir la vulnerabilidad de un gran número de personas, eso es, crear un entorno social, jurídico y económico que la hagan posible. Las iniciativas que mejoran el desarrollo económico y social y dan poder de decisión a las mujeres y niñas también contribuyen a unas respuestas al SIDA eficaces.

Preservativos y prevención del VIH

- Los preservativos siguen siendo uno de los medios más eficaces para prevenir la transmisión sexual del VIH.
- Se ha demostrado que los preservativos tienen una eficacia superior al 90% si se utilizan de forma correcta y sistemática.
- Cuando forman parte de un conjunto de medidas de prevención más amplias, las pruebas indican que los preservativos tienen un papel decisivo en la reducción de las infecciones por el VIH y la prevalencia de ese virus, tal como se ha observado, entre otros países, en el Brasil, Camboya, Tailandia, partes de Tanzania, Uganda y la zona urbana de Zambia.
- Continuamente van surgiendo nuevos datos que confirman la eficacia de los preservativos en la prevención de la transmisión del VIH en epidemias generalizadas. En un estudio de Sudáfrica que pronto aparecerá publicado en la revista *AIDS* se pone de manifiesto que cuando un número suficiente de varones jóvenes utilizan preservativos de forma sistemática, se observa un efecto protector claro tanto para las personas individuales como para la población en conjunto.
- No hay pruebas de que el fomento de los preservativos aliente la promiscuidad entre los jóvenes. Desde principios de los años 1990, diversas investigaciones de gran alcance han revelado que la educación sobre la sexualidad y el acceso a los preservativos no estimulaban a los jóvenes a dar comienzo a su actividad sexual o a tener más parejas sexuales.
- De hecho, los preservativos, cuando se distribuyen junto con material educativo como parte de un conjunto de medidas combinadas de prevención, han demostrado que contribuían a retrasar el inicio de la actividad sexual. Entre los jóvenes que ya son sexualmente activos, los programas de educación sobre prevención del VIH han conseguido reducir el número de parejas y aumentar la utilización de los preservativos.
- Las principales razones por las que pueden fallar los preservativos son su uso inadecuado, rotura o deslizamiento.
- En todo el mundo, la distribución de preservativos ha aumentado de forma sustancial en los últimos años, pero sigue habiendo una gran brecha. De acuerdo con el UNFPA, el suministro actual de preservativos en los países de ingresos bajos y medianos está un 40% por debajo de las necesidades. Se estima que para 2015 se necesitarán 19 millones de preservativos para prevenir el VIH y otras infecciones de transmisión

sexual. En África, a pesar de los progresos realizados en algunos países, los suministros actuales de preservativos son muy insuficientes: sólo tres preservativos por año para cada varón adulto.

- Si bien los fondos internacionales para preservativos alcanzaron su máximo en 1996, con la cantidad de US\$ 68 millones, luego descendieron a US\$ 40 millones anualmente en 1999 y 2000.

Para más información, sírvase ponerse en contacto con Dominique De Santis, ONUSIDA, Ginebra, telf. (+41 22) 791 4509 o móvil (+41 79) 254 6803, o Abby Spring ONUSIDA, Ginebra, telf. (+41 22) 791 4577 o móvil (+41 22) 308 9861. También puede usted consultar el sitio web del ONUSIDA (<http://www.unaids.org>) para obtener más información sobre el programa.